

exceso de equipaje

Trastorno, enfermedad, disfunción... la clase médica no se pone de acuerdo sobre su apellido, pero por su nombre, celulitis, la conocen y padecen el 98% de las mujeres

Se entiende por celulitis la acumulación de tejido adiposo (grasa pura y dura) que forma nódulos y hoyuelos que ocasionan el aspecto de piel de naranja y se localiza principalmente en las llamadas regiones ginoides: caderas, muslos, nalgas y abdomen. Así define **Elia Roo**, coordinadora de la Unidad de Dermatología Estética del Hospital Sur de Alcorcón y miembro de la AEDV, la preocupación estética número uno que merodea los cuerpos femeninos sin distinción de edad, aunque sí de raza: blancas y negras son las más afectadas, asiáticas las menos perjudicadas; y de sexo: sólo un 2% de los hombres la padecen.

CUATRO POR CUATRO

Este exceso de equipaje graso localizado es sencillo de identificar, pero difícil de dominar y polémico cuando se trata de averiguar cuáles son las razones por las que surge. Desde la teoría antropológica que afirma que los motivos radican en que en la época de las cavernas ellas tenían que acumular tejidos grasos de reserva mientras se hacían car-

go de la prole y esperaban pacientes las viandas que traían ellos de sus razas cazadoras, hasta las modernas hipótesis que la relacionan con el metabolismo de los glicosaminoglicanos, lo cierto es que no hay una explicación unitaria que convenza en todos los ámbitos científicos y estéticos relacionados con su aparición, dominio y desaparición.

Según la experta, las propuestas más aceptadas son cuatro: el sexo y los cambios estructurales que éste comporta en la estructura de la piel; las alteraciones en el tejido conjuntivo; los cambios vasculares y los factores inflamatorios. En la primera, dos eminencias médicas, **Nuremberger** y **Muller**, tienen claro que la acumulación de grasa en la mujer es irregular y evidente porque los bordes que separan la hipodermis —capa profunda de la piel que alberga los adipocitos— de la dermis no son homogéneos, mientras que en los hombres sí. En términos sencillos, los adipocitos femeninos tienden a dejarse ver en las afueras de la piel y los masculinos a ocultarse en sus profundidades. La segunda propuesta, avalada por el **doctor Pierard**, en la misma línea que la anterior, alega que el problema radica en la disposición ▶

de los tabiques de los tejidos que conforman la piel, en ellos es oblicua; en ellas, vertical, razón por la que la grasa sobresale. La tercera vía que explica la aparición de la celulitis relacionándola con alteraciones metabólicas y estructurales que provocan microedemas primero y asfíxia y falta de oxigenación y drenaje en el tejido graso y su posterior atrofia. Por último, los factores inflamatorios, defendidos por **Kligman**, afirman que las villanas son las células inflamatorias que se alojan en los tabiques conjuntivos que los inflaman e impiden su correcto funcionamiento.

LUCHANDO CON MI ENEMIGO

Razones y teorías científicas aparte, lo preocupante es que no hay soluciones definitivas para la piel de naranja, ni milagros que la reduzcan al olvido y la erradiquen de los cuerpos femeninos por siempre jamás. Lo que no significa que haya que tirar la toalla y resignarse. En las últimas décadas se han desarrollado nuevos aparatos que permiten tratar la celulitis de forma segura y no invasiva, asegura **Elia Roo**, aunque se necesitan más estudios que controlen sus resultados. En los próximos años, es posible que asistamos a un gran avance de estas tecnologías que revolucionen el tratamiento de la celulitis. Mientras tanto, esto es lo que hay.

• TRATAMIENTOS QUIRÚRGICOS.

La **liposucción** convencional mediante la aspiración de las células grasas subcutáneas es todo un clásico. Sin embargo, no siempre se consiguen los resultados deseados, incluso en ocasiones, es peor el remedio, ya que la flacidez de la piel puede convertirse en una tragedia dérmica. «Antes de realizar una liposucción es fundamental que el cirujano valore previamente el estado de la piel para saber el volumen de grasa que puede retirar sin que se produzca flacidez», afirma **Luis de la Cruz**, cirujano estético de la Clínica la Luz. ¿Y después, vuelve a aparecer? «La principal ventaja que aporta la liposucción tradicional, alega, es que los nódulos grasos que se extraen no vuelven a reproducirse en la misma localización. En el proceso se destruyen muchos adipocitos (células encargadas de almacenar la grasa) y éstos no se reproducen. De esta forma, si existe un aumento de peso posterior, la grasa se distribuye en otras zonas, se pierde la tendencia genética a la polarización del depósito graso en una misma zona». **Laserlipólisis** y **lipoescultura** ultrasónica han supuesto un gran avance en el tiempo de recuperación y en las molestias que

ley de la gravedad

Además de la celulitis, otro problema que acucia a las pieles y que preocupa por su aspecto antiestético es la **flacidez**. Aparte de las zonas más habituales a las que suele afectar, hay otras más olvidadas, pero no por ello menos evidentes, como los brazos. El **Dr. Chams** ha creado, para ellos, un protocolo específico de mesoterapia. Primero se compensa la pérdida de volumen con ácido hialurónico o hidroxipatita de calcio. A continuación se estimula la elastina y se finaliza con una infiltración de ácido poliláctico, insistiendo en las zonas más flácidas, para estimular la producción de colágeno. Los materiales utilizados son reabsorbibles, los resultados duran entre 18 y 24 meses y hay que realizar 4 sesiones (tel. 915 648 858, Madrid).

conlleva, así como en la lucha contra la flacidez y la disminución del sangrado; pero la mayoría de los expertos, como **Ángel Martín**, cirujano plástico y director de la Clínica Menorca, se afanan en explicar que está sólo indicada para tratar pequeños volúmenes. Sin embargo, hay quien mantiene, como el cirujano plástico **Pablo Paolucci** de la Universidad de Santa Cecilia en Brasil, que se puede practicar en grandes superficies y extraer hasta 2 kg de grasa con toda confianza. El tiempo y los resultados serán los que juzguen.

• TECNOLOGÍAS EN VANGUARDIA.

De la **vacuoterapia** a la **radiofrecuencia**, los infrarrojos o los ultrasonidos, todas comparten la ventaja de que son mínimamente invasivas y apenas tienen contraindicaciones. Cada una tiene sus ventajas e inconvenientes y todas necesitan de entre 10 y 20 sesiones para obtener resultados aceptables. Otro dato, trabajan mejor en sinergia que si se emplean solas. De ahí que en los centros más punteros, primero se practique un diagnóstico a fondo, se realicen unas recomendaciones sobre los hábitos de vida y dietética y se propongan programas individualizados basados en la combinación de tecnologías. En todas, la constancia y el mantenimiento son indispensables para mantener el problema a raya. ▶

cosmética 10

Germinal >>

Con extracto de café verde y cafeína ataca la celulitis instalada en el interior de los adipocitos. Gel Anticelulítico (41,50 €, en farm.).



V.Simon >>

Ligero y refrescante, gel antiflacidez, reduce la piel de la naranja y la aparición de estrías. Skin-Firming Body Serum (130 €).



Dior >>

Con micropartículas enriquecidas que actúan sobre los adipocitos reafirmando y estilizando la piel. Dior Svelte Reversal (58 €).



G.de Capuccini >>

Ampollas reductoras con la dosis diaria listas para su aplicación. Perfect Forms S.O.S. Liposolution (45,35 €, en inst.).

